

Según un reciente estudio llevado a cabo por el *Innovation Center for U.S. Dairy*, el 7% de los norteamericanos encuestados dijo pensar que las vacas marrones producían leche chocolateada.

¡Así: tal cual suena...! ¡Y *en sin enmendarse*, como José Tomás!...

¿Qué ye: *mentira*?...Puede el lector escéptico encontrar el dato en el *For the Record* -página 4- del número que cubría hasta el pasado día 3 de julio de la revista *Time*.

Ahora bien, como para compensar, un paisano que firma como **Brian L. Ó Lochlainn** y que da como señas Mayo, Ireland, en el ejemplar correspondiente al 31 de julio -por lo demás, fecha en la que empiezo a escribir estas líneas que, naturalmente, quiero poner bajo el auspicio del santo del día al son de los vibrantes acordes de órgano de la marcha que compusiera el P. **Nemesio Otaño S.I.** y que arranca así: *lñazio gure patroi handia*...-, digo que, con mucha sorna, el corresponsal irlandés de *Time*, en la página de *Conversation* -una especie de minimísimas cartas al director con que se van recogiendo ecos de lo publicado semanas atrás- no desaprovecha el balón a media altura y remata de chilena a punto de romper la red: **"los encuestados estadounidenses que dicen que las vacas marrones dan leche con chocolate probablemente votaron todos por Trump y, casi seguro, son sus consejeros en los asuntos relativos al cambio climático..."**

¡Está bien traído! ¡Sí, señor! Que **estas cosas hay que tomarlas un poco a la chacota**... Es la única forma de **no desesperar de la democracia**. Porque, peor sería -¡digo yo!- si empezara la gente que manda a ponerse exquisita y a solicitar certificados de solvencia mental a los votantes...

¡No permita Dios que se impongan medidas tan extremadas! De un lado, ¿quién -¡caramba!- vigilaría al vigilante? ¿Cómo -¡córcholis!- habrían de obtener escaños o concejalías algunos ignaros y patanes que, *rebus sic stantibus*, tocan moqueta, viajan en coche oficial, roban lo que pueden en cuanto se tercia y luego, si tienen muy mala suerte, los pillan y no tienen agarrados a los demás por salva sea la parte... pasan cuatro días, no más, a la sombra...? Eso sí, en cuanto ponen pie fuera de la *trena*, nada más salir del *trullo*, una vez escapan del *talego* y se olvidan de las incomodidades del *chabolo*... si les ponen la *alcachofa*, tardan en darnos lecciones de ética por las tertulias mediáticas *ná y menos* -como dicen los de **Arroyo de San Serván**, allá por la parte de Badajoz.

¿Qué iba a ser de nosotros si a algunos les diera por **exigir para dejarnos votar** que exhibiéramos resultados positivos en previos **test de inteligencia** -siquiera fueren por la mínima, pero- que hicieran pensar que se estaba sin duda de tipo alguno ante un verdadero *suppositum cognoscens*? ¿Cómo habrían de tener el cuajo suficiente para demandar una **declaración jurada** -en principio valdría bajo palabra de honor- donde el ciudadano hiciera constar algo así como que **"el que suscribe declara no haber visto más que esporádicamente programas como Aquí no cabe un chabacano más, ¡Échame un cable, moreno!, ¡Qué bien se pasa despellejando famosas!..."** o cualquiera de las bazofias a las que los anteriores títulos apuntan sin señalar, **con que los programadores parecen querer agilipollar aún más al personal...**

- Oiga, amigo: ¿y **con qué objetivo** dice usted que hacen eso los medios?

- ¡Ah! Para mí está muy claro... Al menos como hipótesis de trabajo, tengo la impresión de que **el propósito de los medios** -prensa, revistas radios, redes sociales, televisiones, tanto públicas como privadas-, **es doble**. Al menos tan doble **como el dios Jano**, que recibía invocación por las dos caras y era impetrado *Patulsius* o *Clusivius*, según uno entrara o saliera de la puerta... Sí, sí: de la puertaa. De ahí, de *Ianus*, *Ianiarius*... y de *ianarius*, *janeiro*... como **Jesulín de Ubrique**; de *janeiro*, *janero*... y, a fin de cuentas, enero, puerta del año... Otro día le daré la derivación etimológica que desde *Hispalis* lleva a Sevilla... Pero no me la pida ahora, por Dios, que me divierta más de lo debido...

Veníamos diciendo que **la razón de ser de los medios de comunicación de masas, de facto** -esto es, más allá de la retórica al uso que habla de informar, de divertir, incluso de formar... etcétera, etcétera, etcétera- **parece ser que es doble y más pedestre**: de una parte, **vender** -cosas, productos, opciones de vida-... y, de otra, **fijar agendas**... esto es: decir qué es lo que importa o deja de importar; indicar de qué debemos preocuparnos y cuándo; hacernos conscientes de si las cosas van mal o van bien, al margen de lo que una mirada desapasionada y medianamente crítica pudiera llegar a pensar... -¿"pensar"?... ¡qué digo!... **¿qué ye eso, ho?**; convencernos de si debemos estar contentos o preocupados...

Pongamos un **ejemplo** de libro: como lo del **monstruo del Lago Ness** ya no cuela -cuando *guaje* volvía el bicho por la canícula, como las golondrinas al balcón de la novia de Gustavín por primavera-, digo que como **Nessy ya no está de moda**, de repente aparecen **gripes aviáres** o mandangas por el estilo que, tan pronto *acojonan* al personal amenazando con las penas del infierno encaramadas a lomos de los galopantes caballos que espolean los jinetes apocalípticos, como luego se evaporan, sin saber por qué y como por ensalmo... viniéndose a concluir que -vendidas ya las vacunas y/o entretenida la parroquia con el mordiente y el aquél del susto del por si acaso... **¡A otra cosa, mariposa!**...

¡Sí: ya sé que **exagero!**.. Pero **sólo un poco** y a los solos efectos de que se me entienda lo que quiero decir. Por lo que a mí respecta, tras haberlo pensado con detenimiento muchas veces, entre sorprendido y alucinado, mientras veía retazos inevitables de televisión, **de esta burra creo que no me voy a apear fácilmente**, a menos que alguien me acabe persuadiendo de lo contrario con muy buenas razones... Que todo pudiera ser... y abierto estoy a ello.

Entre tanto, de lo que estoy absolutamente convencido es de que, ante todo, **la misión de los media** -¡ojo que es latín; no inglés!- es la de **ayudar a los anunciantes**, del tipo que sea, a **vender lo que sea** -para el caso, lo mismo da que se trate de **viajes** al extranjero; de **condones** con efecto frío/calor; de **coches** de gamas varias; de **electrodomésticos supercalifragilísticos** para *fagorizarse*; de lo bueno, divertido y -sobre todo- *progre* que resulta practicar el **bestialismo** con el carnero/mascota de la primera compañía de la X Bandera del Tercio Alejandro Farnesio de la Legión Española, o en su defecto con cualquier otra fiera susceptible de tornarse en sazón -*cachonda* o *cachondo*, como los perros; *salida* o *salido*, como los gatos; *torionda*, como **las vacas que dan leche blanca** -no como las americanas del inicio-, independientemente de la raza que sean -Holstein, Shorthorn, Hereford, Charolesa, Rubia de Aquitania, Avileña, Roxa, Asturiana de los Valles... Cabe también que la fiera se torne

berrionda... que vale para los jabalíes -a lo mejor en el Tercio Juan de Austria hay mascota de ese pelaje... ¡Y lo que te rondaré, morena!

Para cerrar de momento a lista de **lo vendible** desde los medios hay que hacer mención -en este caso **embutidos en noticieros y telediarios** de variado pedigrí- a los formatos que van **dedicados a entonar los himnos que cantan las loas y narran las excelencias del programa político de cualquier desgarramantas con suficiente lisura** -que dicen en *San Juan de Lurigancho*, mismo al lado de Lima-; y sobre todo, **con financiación generosa**... venga de donde viniere el *parné*: ya sea **de Irán**, de **Venezuela**, de la **Trilateral** o del mismísimo **Banco Ambrosiano**... ¡Que no vamos nosotros a ir de estrechos por la vida o a andar ahora haciéndole ascos a la pasta, *verdá usté!*

Ahora bien, como cualquiera puede suponer, naturalmente, **para vender bien** lo que toque, **antes habrá que fijar la agenda**. Y como indicábamos más arriba, ésta es para mí **la segunda tarea** -o, si se quiere, la otra cara de la misma moneda- **de cualquier medio** de comunicación **que pretenda seguir siendo viable** y económicamente sostenible: **ir preparando a conciencia la besana**, los surcos en los que habrá de caer la *buena* semilla, que **el medio -mamporrero del pagador de la publicidad de turno-** aviente. Es decir: **se precisa que los cerebros de los telespectadores vibren ya en la frecuencia adecuada** y no haga falta más que **dar un leve toquecillo de muñeca** para que entren a un trapo bien terso, a una **muleta** perfectamente desplegada, **capaz de llevar tras sus vuelo de engaño al paganillo de turno o al ciudadano-bien-pensante** que habrá de **apoyar con vehemencia** convencida la causa que interese a quien corresponda; y que no dudará en **aplaudir a quien mande**... sin saber siquiera quién es... y -sobre todo, ¡ay!-, privado de la cercanía de doña Remedios Amaya, a la que, llegado el caso, poder preguntarle si por fin ya averiguó **quién es el que maneja mi barca / que a la deriva me lleva**...

Habrà, en consecuencia, que **ir comiéndoles el coco a los parroquianos**, lavándole las meninges a la ciudadanía, o anestesiándolos **con circenses** -dizque ahora llámanse CR7, y cosas por el estilo... Todo ello a mayor gloria de la causa que se esté queriendo vender. Es conveniente, a tal efecto, **apesebrar al ganable** con forraje de lo que interesa **para ir parándole las fuerzas, templándole las embestidas, fijándole los engaños para mandarlo bien** y acabar convirtiéndolo en mansueto y pastueño, **de fácil lidia**, en definitiva. Con ello ya estaría casi *ganado* del todo el partido; y **el objetivo, a punto de ser conquistado**. Tendríamos a **la audiencia lista para comprar el relato** -las excelencias de lo que se les va a colar de matute- y, habiendo captado bien el mensaje, dispuesta incluso a prescribir a mi amiga *Cristinita*, a mi vecino *Pedrillo* o a mi abuelita *Manuela*... lo que toque. Pongamos por caso -un suponer: "**¡Beba vino tinto con sifón Casa la Parra!**" O "**¡Vote a Gundisalvo!, ¿A usted qué más le da?**" ...

- E tutti risero felici e contenti...

- ¡Todos no! Que, al menos a mí, maldita la gracia que me hace la cosa...

En definitiva y a lo que te voy: que lo que los medios están en condiciones de ofrecer a quienes pagan la publicidad y así los hacen viables -sépanlo aquéllos o no- **parece ser que no es sino tiempo de cerebro humano**. Pero -eso sí- **cerebro ya amasado, sobado bien, trabajado con**

esmero, bizcochado -que diría *mihenmano* don *Arfonzo* el de la *foto movida* y la famosa pizarra de Suresnes... **¡Santo cielo, cuánto cantamañanas!** Están los medios en condiciones de ofrecer -y, naturalmente, por ello, cobrar- materia gris ya desleída de fósforo y bien dispuesta; *quinqué* casi entregado... En definitiva, **surco fertilísimo donde habrá de brotar con ímpetu el grano** -y como en la misa del otro día, el cura recordaba, unos darán treinta; otros, cincuenta; y otros setenta- **que alimentará la decisión inmarcesible de beber tal cosa, de comprar cual otra, de votar por el partido de Pascual, o de pensar -¡otra vez, un decir!- y vivir de una determinada manera.**

Lo primero, lo segundo y lo tercero me dan menos miedo: al fin y al cabo, debajo de cada marca -sea de una bebida, trátase de un cachivache más o menos sofisticado, refiérase a alguna agrupación política- **hay siempre gente reconocible;** sujetos que **dan la cara...** Habría, llegado el caso, a **quién poder partírsela, si el ambiente se pusiere hostil...** Cabría echar mano a alguien o señalarle a los guardias a quien habrían de *enchironar*, si se terciare. **Lo cuarto a lo que se alude en el párrafo anterior, sin embargo, ya es otro cantar:** resulta ser harina de otro costal y es más terrorífico... Pues, dado que **no es cosa de pensar que los manipuladores vayan a ser ahora imbéciles,** por la misma regla de tres, **tampoco cabe suponer que vayan diciendo de mano que a ellos les interesa que la gente piense y se conduzca de una manera determinada...** Y esto que se afirma, con tres matices.

De un lado, que **lo de pensar** -a esta altura de la película el lector ya me comprende- **no es sino un decir...** y lo empleo porque creo que se me entiende -*jya tú sahbe!*- y porque no tengo a mano otro término. ¿Tal vez una perifrasis del tipo: "que la gente, bien amaestrada, diga que piensa que"...? Pero, definitivamente, resultaría demasiado largo y circunloquial... En segundo término, **que el caso del carnero, del macaco o incluso del cochino** -que hay banderas a las que precede un suido salvaje en los desfiles-; digo que el ejemplo de las mascotas de los *legías* de Millán-Astray, **debe servir de ejemplo -improbable... pero sólo de momento, improbable...que todo se habrá de andar...**- de lo que **se puede conseguir** a base de **tiempo,** de buena **propaganda,** de muchos-muchísimos **duros,** de **lobbies** poderosos, orientados hacia fines asumidos desde convicciones casi fanáticas. Y en tercer lugar, que lo que **bajo ningún tormento** -ya chino, ya inquisitorial de cuando fray Tomás- **confesarán los que tienen clara la agenda de lo que buscan con la venta** -no de refrescos o coches, que eso es fácil de averiguar: la tela, la lana, los cuartos... *la sacra fames auri*- sino la venta **de ideas y estilos de vida,** es la revelación de **la Ontología de la cuestión,** el descubrimiento de la metafísica de la cosa; es decir: nunca explicitarán de forma abierta y clara **el para qué lo hacen** -¿será inconfesable?--; ni, por supuesto, **el subsiguiente: ¿y luego qué?...** De nuevo -San Inmanuel Kant, *ora pro nobis!*- **¿qué nos cabe esperar?...**

-Pero oiga: **¿no me había dicho usted el otro día que hoy iba a hablarme de lo post humano y del trans humanismo?**

-En efecto... Pero consideré de otra forma la cosa. Vine a caer en la cuenta de que **aún no estaba el horno para cocer este tipo de bollos.** Dese usted cuenta: en unas partes la tierra no ha sido convenientemente removida... en otras hay demasiadas piedras... en aquellos pagos de más allá han crecido demasiado los abrojos y no se sabe quién -*recontracórcholis*- habrá sembrado la cizaña... Y además -y sobre todo- no acaba de llover -¡otra vez la *pertinaz sequía*

de cuando *Pachu*, como dicen los viejos de *Casomera*, en el *conceyu d'Aller*-; y sin embargo, como cantaba Pablo Guerrero, **tiene que llover a cántaros para que el campo merezca la pena** y no vayamos a predicar en desierto...

Mire: por volver al colega irlandés del arranque de este artículo. **Del escrito del gaélico se deduce, además de que -como diría el otro- no es partidario... se infiere que lo que sí está en la agenda es el asunto del cambio climático.** ¡Eso sí! Habrá división de opiniones... Unos dirán que tal cosa -que en su padre- y otros que tal otra -que en su madre. De ahí lo de la división... como cuando *Cagancho* lidió -otra vez, es un decir!- en Almagro, provincia de Ciudad Real, la de las buenas berenjenas... Pero opiniones lo que se dice opiniones, haylas -*doxa*, sí... sin duda. ¿*Episteme*, ciencia, también? Esto ya es más discutido. Yo, por mi parte, ya tercié hace unos meses en el asunto en este mismo *blog* y allí me remito.

En cambio, **de lo post humano y lo trans humano, del *enhancement* y lo que está detrás de todo ello, aún no se ha habla; ni pienso que se vaya a hablar suficientemente y a tiempo** como para hacer ver al personal que **ése sí que es un asunto dramático**, en el que **nos la vamos a jugar definitivamente como humanidad...** no tardando... si no ponemos dique, mediante una **regulación adecuada** que, tal como van las cosas, se me antoja harto improbable...

Y mientras tanto, unos y otros, tocando el violón. Todo lo más, y en el mejor de los casos, aportando **propuestas decimonónicas** -ocurrencias, mejor sería decir- **para problemas del tercer milenio...** a los que ni siquiera sabemos que nos estamos enfrentando y para los que todavía nos faltan categorías en las que formularlos... mientras **los acontecimientos se disparan, al trepidante ritmo de la técnica y de la tecnocracia**, en el marco de las Tecnologías de la Información -los *Big Data*, la *Analytics*, el Internet de las Cosas-, la Nanotecnología, la Biotecnología y el Cognitivismo -la Inteligencia Artificial y la Robótica.

Si acaso, se empieza a hablar del impacto que las nuevas tecnologías y los robots van a tener en el empleo... Claro ejemplo de lo fácil que resulta quedarse en la epidermis, fijarse en el dedo que señala a la luna, **liarse con lo accesorio, desatendiendo lo sustancial...** En todo caso, bien venido sea lo que asoma por la puerta. Empieza a ser monserga habitual oír a unos y a otros afirmar -eso sí, sin más fundamento que una impresión subjetiva, tal peregrina como la contraria-, que si tales o cuales tareas van a ser desempeñadas por los robots... y que, claro es, habrán de dejar sin trabajo a quienes ahora se encargan de ello, a menos que se reciclen...

Dicho sea entre paréntesis -¡y nunca mejor!- que **para esa ciencia tampoco hacía falta ir a Salamanca...** Pero bueno... Los que van empezando a ganar algo de dinero escribiendo sobre esos asuntos, tienen derecho a vivir; también son hijos de Dios; y no deja de ser verdad aquello de que **del cielo abajo, cada uno vive de su trabajo...**

Por lo demás, la **variabilidad del grado de optimismo** injustificado se hace patente. Mientras unos creen que **"de peores hemos salido"** y otros se apuntan al palo *schumpeteriano* de la **destrucción creadora...** en el polo ***oppositum per diametrum*** vienen a situarse los que ya desesperan de que haya salida... los que están a punto de tirar la toalla... aquellos que piensan que **el Apocalipsis está a la vuelta de la esquina...** se encojen de hombros y **piden que la cosa se tenga mientras cobro...** *Se tenga, se mantenga, se sostenga, sea sostenible...* ¿Le suena a la

lectora de algo este discurso de *la sostenibilidad*?.. ¡A mí ya casi me estomaga!: ¡He dirigido incluso un par de tesis doctorales sobre el tema! Por lo demás, **estando las cosas de esta guisa, pocos ánimos le quedan a uno para ponerse a la faena...** Y sin embargo, pese a quien le pese y **a contrapelo de lo que parece llevarse en estos pases de tanteo del XXI** y ya se venía recetando a finales del XX con un **pensamiento tan débil que ni acierta a definirse** más allá de lo que parece querer dar a entender una denominación que no deja de ser algo estrictamente temporal... **¡nunca fue más necesario que ahora pensar estos problemas!** Y pensarlos a fondo, con sistema, poniendo en juego toda la inteligencia y toda la razón de que seamos capaces...

Al menos, a fines del siglo XIX y primeros del XX había grandes relatos, la Modernidad fungía, siquiera **en lo filosófico** -con la Razón-, **en lo político** -las grandes utopías- y **en lo económico**, con el Liberalismo que por entonces reinaba y que había dado paso a la **Primera Ruptura Industrial**, propia de la **Segunda Revolución** -no ya la del vapor, sino la de la electricidad, el acero, los ferrocarriles y la química- que ya se empezaba a notar y difundir.

Cierto es que **también había penurias**, que no faltaba **miseria**, que la **explotación del hombre por el hombre** -¡no se diga la **de la mujer**, incluso en Occidente!- estaba a la orden del día. No cabe dudar de que **los Derechos Humanos** eran, si acaso, papel mojado; y que a los de la llamada tercera generación -los derechos de los pueblos...- ni siquiera se les esperaba... No debemos negar tampoco -aunque no sé si conviene emitir juicios con excesiva dureza, por aquello del anacronismo- que **la desigualdad venía a quedar justificada desde una ideología** apalancada en un paradigma poderosísimo en el momento, pero que, extremado e interesado, daba lugar a una suerte de **darwinismo social** que **echaba la culpa de sus propios males a los pobres mismos -por vagos, por borrachos, por malquistos de la divinidad...**

Ahora bien, también es cierto que se decía -y aquí cada cual echaba su cuarto a espadas en función de sus intereses, más o menos explicitados-; **se decía que** con el tiempo y el esfuerzo; que con la ciencia y con la técnica; que con las transformaciones político-estructurales convenientes; que con la revolución proletaria que habría de poner en pie a la famélica legión de los parias de la tierra para llevarlos a las barricadas; con la empresa y la libertad; que con las ganas de trabajar y progresar no había límite...

En definitiva, **se tenía asumido que, al final, habríamos de llegar a vivir** -unos decían que **en el Paraíso Comunista**; otros que **en Jauja** o en la sociedad de la riqueza, bajo el patrocinio de los ingenieros de *Su Fordería*; los más pragmáticos se contentaban con estar **como Dios**, pero - ¡eso sí!- siempre que Nuestro Señor estuviera **en Francia**, apelando a aquel dicho alemán que, cuando quiere describir un estado felicísimo de un fulano, dice de él que está **Wie Gott in Franchreich**... Incluso los más *probes* de los *probes* -póngase por caso el de los mineros asturianos que retratara mi paisano don Armando Palacio Valdés en *La aldea perdida*; y por ahí debería haber andado el padre de mi *güelu* Bastián- soñaban con **char de una vez pa' siempre la fame fora de casa...**

Claro que como **para compensar todo este optimismo ingenuo y crédulo en las bondades de la Razón** ya estaban **los científicos y los artistas** instrumentando un **contrapunto teórico** que habría de verse plasmado, un poco más tarde, **en la práctica de manera dramática.**

Los físicos arrumbaron el **paradigma newtoniano** en pocas décadas y muy en la bisagra del siglo XX. Ahí están los **Max Plank, Rutherford, Einstein...** Los pintores **descompusieron la estabilidad de las figuras**, quedándose con la esencia de la pintura. *Les demoiselles d'Avignon* de **Picasso**, aquellas putillas maquilladísimas, semidesnudas, con cara de máscaras africanas, lo ejemplifican a la perfección. Lo mismo que -por seguir con la pintura- lo expresan el **favismo** de **Henri Matisse**, el **cubismo** de **Braque** o las **abstracciones** de **Kandinski...** Como los melómanos sabemos, **la música no habría de quedarse atrás**. Invito a quien esté leyendo -¡me temo que ninguno, Dios mío!- que escuche, **que escuche bien escuchado...** no se limite sin más a oír como quien oye llover... Digo que escuche la continua discordancia de las partituras de la **Salomé** o de la *Elektra*, de **Richard Strauss** y luego que venga y que me lo cuente... O al maestro que emancipara la disonancia -**Arnold Schoenberg**- y que, en línea con la nueva Física llegó a presentar **un modo de hacer música falto de cimientos**, desde la **atonalidad**. Una vez más: **quien quiera sentir lo que digo, que escuche del maestro Schoenberg**, pongamos por caso, el **Segundo cuarteto de cuerda**, *Das Buch der hängenden Gärten* o *Erwartung*, una ópera que dura media hora y *que suena, literalmente, a música de otro planeta...*

Si estas creaciones intelectuales y artísticas ya desasosegaban bastante a quienes vivieron los arranques del siglo pasado -máxime si se las combinaba, como era preceptivo, con el **paradigma evolucionista** y darwiniano en Biología, que **había puesto a hombre en su lugar**; si se tomaba en consideración **las intuiciones de Nietzsche**, por locas que se quieran presentar y por mucha argumentación *ad hominem* que se esgrimiera; si se asumían los postulados del inconsciente y el pansexualismo de **Sigmund Freud**-; digo que si estos constructos teóricos ya **bastaban para meter el miedo** en el cuerpo al más ecuánime y templado de los pensantes, el despertar del sueño fue todavía peor que la más temible y aterradora de las pesadillas. Los ejemplos están en los libros de Historia y en la mente de todos: la **Primera Guerra Mundial**, la **Revolución Bolchevique**, el **crack de Wall Street**, el **Stalinismo**, el **Nazismo**, el **Fascismo**, la **Guerra Civil Española**, la **Segunda Guerra Mundial...** **Hiroshima** y **Nagasaki...** y el rosario interminable de persecuciones, de brutalidades, de genocidios, de conflictos previos y posteriores a la **Guerra Fría** y a la simbólica caída del Muro de Berlín, trasunto del fracaso del experimento comunista... ¿A qué seguir?

Hoy, por ello, vamos de postmodernos, confesamos -seguramente que de buena fe- y **afirmamos creer que no tenemos ya ningún Gran Relato al que aferrarnos...** esto que va dicho, lo leemos, nos lo cuentan, lo hemos interiorizado, lo verbalizamos, nos lo decimos a nosotros mismos. Hay quien escribe ensayos sobre el particular y pasa por oráculo... **Otros pontifican por lo suave sobre lo light, respecto a lo efímero; recetan lo experimental; abogan por el goce, el disfrute hedónico como mantra y norma de vida... Todo ello, por supuesto, sin dar razones... ¿Por qué habrían de darlas? ¿No nos lo dejó ya escrito y dibujado don Francisco de Goya en uno de sus caprichos** aquello de que **el sueño de la razón produce monstruos?**

Puede ser que el discurso postmoderno sea cierto. En parte, al menos, sin duda lo es. Estoy seguro de que a sus voceros no habrá de faltarles razón... Pero quien me haya leído alguna vez ya sabe cuál es mi sentir y lo que les voy a decir a renglón seguido: **Você tem razão, mais non tem toda!...** **Por consiguiente, yo no acabo de crearme del todo el relatorio postmodernista.** De hecho, a veces creo que tiendo a ver las cosas de otra manera. En el fondo **sospecho** -sin ser ni pretender ser maestro de nada y menos de la sospecha, como los de entonces:

Nietzsche, Marx y Freud- **que no es cierto**. Que nos han convencido de que ahora *es muy bueno y conveniente, mi señor don Sebastián*; de que -a lo laico- *es nuestro deber y salvación...* decir a coro que no tenemos ya utopías, que todo es efímero, que nada es estable, que **panta rhei...**

¡Y María empainando!, que afirman los de **Felguera** cuando esperan que aún vengan más cosas de similar factura... hasta que alguien, indefectiblemente, *da matarile, cierra con el tres doble, se lleva las diez de últimas o echa el órdago y lo gana...* según sea el juego que el **Antón Pirulero** de turno esté atendiendo en ese momento... O, por decirlo a lo culto: **Cui prodest?** ¿A quién beneficia que compremos primero; y que vayamos luego vendiendo por ahí la moto del *motto* de la falta de utopías, de la ausencia de discursos poderosos y de la imposibilidad e impertinencia de tratar de elaborar un pensamiento sistemático y racional, capaz de hacer propuestas de humanización cara al futuro?

¿Será, por ventura, que -de veras- no hay relato? ¡Qué va! A las pruebas me remito... Lo post humano, lo trans humano tiene uno muy bien articulado... Peligrosísimo, cierto es. Distópico donde lo haya... Pero factible, realizable, implantable a la vuelta de la esquina -quíerese decir: al cabo de veinte años, y eso tirando muy por encima...

¡Ya veremos **dónde quedaremos entonces los televidentes de la telebasura, los músicos del violón, los demagogos ladrones que trincan como hijoputas** mientras los asuntos candentes ni los huelen, ni se plantean, ni se debaten, ni se acometen! **¡Ahí sí que van a topár carnecita de cañón abundante los ricos de entonces!**

-**¿Quiénes serán** los ricos de entonces?...

-¡Eso está fácil de suponer! ¿Quiénes habrán de ser?... Leámoslo por pasiva: desde luego **no van a serlo los parias** de verdad, ni la gran masa de **los desheredados** de la tierra, ni aquellos que viven y mueren en **países miserables**, ayunos de toda esperanza en un mundo que, si ahora es desigual, excuso decirte cómo va a acabar siendo. **Tampoco** es dable pensar que vayan a ser los ricos de dentro de treinta años -por poner una fecha un poco más alargada- **aquéllos y aquéllas -sobre todo aquéllas- que no van a tener acceso a la enseñanza**, que no van a poder ir a la escuela. ¿Cree alguien que van a volverse ricos -por más *cuponzos* y *primitivas* con bote de *Euromillones* que les toquen- la mayoría de **los prubinos que van siendo privados** -poco a poco, de forma indolora, pero sin parar- **de su capacidad de pensar por cuenta propia?** Supongo yo, más bien, que **los ricos de mañana no van a ser otros que los que hoy están en condiciones de financiar -¡y financian!**- con generosas sumas laboratorios donde se experimenta con todo lo experimentable, al margen de cualquier cortapisa moral... en aras a conseguir **el salto a lo post humano**.

Se lo prometo: **tras esta previa labor de roturación, en el próximo post abordaré con cierto detenimiento algo de lo que va indicado**. Para que vaya usted abriendo boca, le sugiero algo de lectura previa, por si no tiene otra cosa que hacer, le sobrare tiempo y, sobre todo, tuviere ganas de meterse en un patatal en el que hay mucho que *palotiar*... Si quiere empezar la casa por los cimientos y coger el agua desde la propia fuente en la que mana este río, mírese, por ejemplo, **para ir componiendo el lugar**, los siguientes cuatro trabajos:

1. M. C. Roco y W. Sims Bainbridge: ***Converging Thecnologies for Improving Human Performance -Nanotechnologie, Biotechnology, Information Technology and Cognitive Sciences***. Este trabajo fue publicado en 2003 por Kluwer Academic Publishers.
2. ***Beyond Therapy. Biotechnology and the Pursuit of Happiness***. Este informe es un poco posterior. Se redactó en 2003 por parte del comité de Bioética de los Estados Unidos, cuando mandaba George Busch.
3. No cabe otra que leer también ***Converging Technologies. Shaping the Future of European Societies***. Se trata del primer informe oficial de la Unión Europea, elaborado desde la Comisión y consagrado al tema del trans humanimo. Se publicó en 2004.
4. También conviene haber trabajado otro informe europeo. Este, publicado en 2009, por parte del Parlamento, lleva por título: ***Human Enhancement***.

-¡Pues sí que dan buena y abundante leche estas vacas!

-¡Ya lo creo!... Téngalo en cuenta: ¡no nos vamos a aburrir!